

to que fueron ochenta, se incluyen en ellos, como ya diximos, los diez y ocho de la pasada esclavitud. *Segundo*



SAMGAR.

En el año 2636.

Succedió á Aod en el gobierno Samgar. Solo este pudo ser digno sucesor de Aod. El catalogo de las glorias del que precedió, se perfecciona en el regimen del que succede. Iniqua fue la politica del que, gloriándose en la comparacion para parecer menos malo, dexó pesimo sucesor á Roma. La comparacion es la que gradua: todo es memorias del que fue antes el metodo de despues; y las que fueron quejas, son alguna vez aplausos.

No es menos Aod porque le succede Samgar; pero es mas glorioso, porque este le imita. Saber imitar, es aplauso, dar que imitar, es el mas heroyco magisterio: aquello es aprender con menos trabajo: esto es enseñar. Todo es imitable: el arte de gobernar, menos que todo,

porque nunca son los acasos parecidos.

Difícilmente puedo escribir de Samgar, si el sagrado libro escribe en una linea su vida. Mucho se puede escribir en un renglon; de un renglon poco, sin prolixidad cansada. En pocos terminos hizo un epitome de su vida el texto: alguna vez una voz habla mas que un volumen: decir bien, es decir mucho; y no vale la convertencia. No es el silencio mal panegyrista, pero es obscuro: mysterioso parece siempre; las mas veces lo es.

La Tribu y la descendencia de Samgar calla la Escritura, para que á solo su nombre se vincule toda la gloria. La nobleza heredada casi se pierde, ó se amancilla, sin el merito de poderla adquirir: tiene el antiguo timbre en el indigno un parentesis feo, que hace dudar lo que es cierto: la nobleza no se hereda justamente, si no se imita; dixe poco, si no se excede. Si han de ser los progresos proporcionados á la obligacion, mayor es en quien la tiene encadenada desde lejos con sucesiva serie de antepasados, que hablan desde el sepulcro, inspirando la virtud que los hizo dignos. Quien

no

no es mas que sus mayores, es menos, porque aquellos le hicieron á este mas. Callase de Samgar quanto no es su persona, para que á esta se deba un heroyco olvido de sus mayores; así abogó por un pretendiente Ciceron. Samgar admiro por qué se calla su abolorio. Dar razones heredadas en lo hidalgo del proceder, casi es quitarse primores al merecimiento, porque se exagera la obligacion. Toda su estirpe es Samgar, porque basta á ilustrarla solo.

Mas vanidad es empezar sus glorias, que proseguirlas: dar asunto á la memoria y á los marmoles, es sacar al ser un nada. Quien empieza glorioso, es otro creador de sí mismo: eso se dixo de Demostenes. Solo Anath, padre de Samgar, se nombra; esto debe á su hijo. Dixo escrito el Sabio, *que el buen hijo era gloria del padre*: vive en Samgar Anath, por eso vive en las Cronicas, y en la memoria. Sacó á luz aquel padre á este hijo, y vuelve á la luz del mundo el hijo al padre con mas gloria. Resucitar á sus mayores, quanto mas es que imitarlos? pero darles en los Anales la vida que jamas tuvieron, es como engendrarlos.

Tom. I.

Era Samgar labrador: ninguna baxeza arguimos de esto en su linage. El primer Rey de Israel, un labrador de Benjamin era. El segundo un pastorcillo: ya el tercero mas engreido, dió con su pompa hasta las dudas del precipicio. Los primeros rudimentos del mundo fueron materializarle: exercitar á la naturaleza en sus producciones, fue el primer ensayo de quien la admiraba divina; por eso eran jardineros, y labradores los Principes. Mas adulto el mundo, desprecia las antiguas candideces de la inocencia, para que esta vanidad se deba á la malicia. Desde el arado sacó Roma para Dictadores, á Camilo, Curio, Cincinato y Fabricio. Ninguno mejor que ellos defendia de los Samnites la patria: volvian al rustico albergue de donde partieron desde el triunfo: no los entretenia la vanidad del aplauso, y en gloriosa voluntaria convertencia ocupaba la rustica mano la espada, aun maltratada del arado; y volvía á este ensangrentada alguna vez del acero: adquirian la gloria, despreciandola: pudo ser vanidad, pero no dexa de ser moderacion.

Quiso pintar Maximo Ty-

D 3 rio

rio un Rey, y describió un labrador, porque en la natural infatigable vigilancia de este, enseña la que ha de tener aquel. Observa el Labrador los tiempos: elige la tierra en que ha de ejercitarse, la trata, la dispone, la prepara; desmenuza quanto es posible los terrones que han de embarazar la introducción del grano; arranca, afirmandose en el arado, las raíces que le han de producir superfluas yerbas que estorben el progreso de la semilla; esparcela á proporcion quanto debe, no quanto puede, oculta luego con otra vuelta la que encerró, para que retirada y escondida proceda mas felizmente; aparta de las primeras producciones la cizaña, la enredadera, y otra falsa yerba, que imita vanamente la espiga; invigila con rumores contra el rapaz vulgo de las aves, con armas contra la maliciosa astucia de los ladrones; presidia muchas veces su campo, ó entretexiendo espinas y cambrones, ó abriendo fosos; todo su cuidado es lo que sembró, hasta que felizmente adulta la espiga, rinda el merecido fruto á la fatiga. Arte hubo menester para no cargar

mas la tierra de lo que podia producir, ciencia en conocer la mejor, y el mejor grano, vigilancia en guardarle, fortaleza en defenderle, hasta que se perfeccionase el logro de sus trabajos. Reflexionad en el Labrador, y con facil aplicacion hallareis un Principe.

Sin duda le enseñó á serlo su arado á Samgar (a): *Con su reja mató seiscientos Philisteos*: increíble se quedará, si no fuera indubitable la Escritura. Los instrumentos militares los inventó la tiranía, no el valor: las armas de los cobardes son tiranas: quien vence es el esfuerzo; con él una reja sobra.

Arduamente leyó el Caldeo, porque en la version de este texto dice, *que los mató con un aguijon*; esto hace menos glorioso á Samgar, porque hace mas cobarde á su enemigo. La mejor muralla es el pecho, la mano la mejor arma. En Israel no habia copia de espadas, ni aceros, porque el Philisteo se tenia reservado el arte de templarle: muchas veces habian desarmado el pueblo Hebreo los vecinos Reyes, que le reduxeron á esclavitud: algunas armas habia entre los mas

(a) Jueces cap. 3. v. 31.

poderosos, pero pocas, y mal ejercitadas, porque en la ociosidad de sesenta y dos años que produjo la victoria de Aod, la felicidad, y la riqueza corrompió la juventud: fue acaso, porque estando labrando Samgar antes de ser Juez, entraron los Philisteos á robar, y no teniendo mas armas, tomó su reja. Despues de este hecho calla el texto, porque se supone la mas heroyca bizarría en una sola hazaña, que excede la ponderacion. Poco tiempo tuvo de labrar su fama Samgar, y la labró eterna. Un instante de glorioso acierto, equivale á siglos. Vivió Samgar muchos años, con haber vivido pocos meses en el trono. Vivir bien, es vivir: vivir mal, es solo durar: no es vida la duracion, porque es mas que duracion la vida, la qual ha de ser medio, no fin: con ella se ha de buscar cosa mejor que ella misma; porque si ella es todo el objeto, es muy caduco el asunto. Nadie nació para vivir solamente. Algo he dicho contra la ociosidad; mas contra el vicio.

La mejor prueba de la virtud de Samgar es que vivió poco, necesitandole Israel al pueblo, y le quita la defen-

sa. Su nombre se interpreta Peregrino: en todo lo fue este Juez, y en lo poco que peregrinó en el mundo, porque estaba Israel tan perverso, que era peregrino el bueno. Poco viven los Potentados, dixo Salomon: ó habló de los buenos, ó comparó la vida con el deseo de vivir, ó no pasó á cuenta de vida la ocupacion; y yo no paso la ociosidad. Seis horas fue Consul Mario, tres dias Emperador: dexó á la fama una memoria mas apreciable, quanto mas perseguida de lo caduco. Descansaron en la urna las cenizas de Samgar, no el pueblo, que mas insolente con las dichas, se desenfrenó á sus acostumbrados vicios, olvidado, que solo hallaba el descanso en la virtud.



DEBBORA.

Desde 2636. hasta 2676.

Por la temprana muerte de Samgar se mide la indignacion de Dios contra Israel. Cayó otra vez de su Religion el Hebreo, y en incansable afan, mas le costaba el delito, y la desgracia que le hubiera costado la dicha. Dexe Dios solo entre sus vicios, y porque unos fuesen castigo-